



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LITERATURA DRAMÁTICA Y TEATRO

**DIANA EN “OPCIÓN MÚLTIPLE” DE
LUIS MARIO MONCADA.
UNA PROPUESTA ACTORAL**

**TRABAJO DE TITULACIÓN
QUE ACOMPAÑA A LA PUESTA EN ESCENA**

OBRA ARTÍSTICA

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN LITERATURA DRAMÁTICA Y
TEATRO**

PRESENTA

RENATA HELENA RENDÓN VILLAGRÁN

No. De Cta.: 9724832-9

ASESOR: MTRO. TIBOR BAK-GELER GELER

SINODALES:

LIC. NÉSTOR LÓPEZ ALDECO

LIC. MAYRA JULIETA MITRE DURÁN

DRA. NORMA TRINIDAD LOJERO VEGA

LIC. OSCAR MARTÍNEZ AGÍSS



México, D.F. 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Mamá y Papá por apoyarme en cada una de mis buenas y malas decisiones. A mi querido Tibor por conducirme hasta el corazón del monstruo. A Rinette, compañera de trayectos... pitufresas... y disertaciones. A Ziuhtei, mi Director de Arte favorito. Y finalmente pero no menos importante, a mi espectadora favorita, la Güe-Güe, que ahora observa desde sus *rechimales* a esta *su artista pública*. Gracias...

Índice

Pág.

Introducción	i
1. Opción Múltiple	
1.1 Historia.....	1
1.2 Luis Mario Moncada y <i>Opción Múltiple</i>	3
1.3 Definición del género de la obra	5
2. Psicología	
2.1 Construcción de la personalidad. Teoría Freudiana	8
2.2 Trastorno de Identidad Disociada	9
3. Diana	
3.1 Propuesta de Dirección	13
3.2 Creación de Personaje	17
3.3 Las relaciones de Diana	21
3.3.1 Con su entorno	21
3.3.2 Con los personajes externos	21
3.3.3 Con sus <i>alter-egos</i>	23
Conclusiones	28
Bibliografía	31

Introducción

El Trastorno de Identidad Disociada, mejor conocido como Personalidad Múltiple, es una patología mental en la que, el individuo afectado presenta varios estados de identidad que controlan su comportamiento. Este trastorno fue reconocido por la Asociación Americana de Psicología en el año de 1980 y ha servido de inspiración a diferentes escritores.

Luis Mario Moncada, dramaturgo mexicano, toma varios ejemplos de casos clínicos de Trastorno de Personalidad Disociada y escribe *Opción Múltiple*, obra de teatro en dos actos que surge de una petición de cinco egresadas del Colegio de Literatura Dramática y Teatro que querían titularse con una obra que saliera de la propia Facultad de Filosofía y Letras, así, bajo la premisa de crear una comedia, Moncada nos cuenta la historia de Diana, una mujer con cuatro personalidades (o *alter-egos*, como los llama el autor), alternas a la propia, que ante la decisión de vivir una vida “normal” se enfrenta a una serie de retos y enredos provocados por su propia enfermedad. Así, Moncada nos expone de manera hilarante las debilidades que existen en el ser humano y al mismo tiempo genera una autocuestión en el espectador, una autoexploración de sus propios *alter-egos*, que lo enfrenta a sus problemáticas personales y mecanismos para resolverlas.

Mi primer contacto con la obra fue precisamente para una clase dentro del Colegio de Literatura Dramática y Teatro, atrajo mi atención por ser una obra de Luis Mario Moncada, un autor mexicano contemporáneo y además profesor de la Licenciatura. El texto me pareció ingenioso, una comedia que habla acerca de una

chica con desorden de personalidad múltiple, la particularidad, cada uno de los *alter-egos*, debería ser interpretado por una actriz diferente, además de tener tres personajes masculinos representados por un mismo actor. Una vez que comencé a leer la obra, me pregunté qué era lo que me distinguía del personaje protagónico, es decir, cómo podía tener yo la certeza de no sufrir el mismo padecimiento que esa tal Diana, la protagonista, pues a final de cuentas, yo misma me había descubierto siendo alguien más en varias ocasiones, ese fue el momento en el que la obra atrapó mi atención, el momento en el que decidí que debía escenificarla, esta vez era para un examen de Dirección. En esa ocasión mi trabajo consistió en entender a todos los personajes para lograr llevarlos a escena en la labor como directora, pero mi atención particular hacia Diana vino años después, cuando con *Juglarón*, la compañía teatral en la cual participo, y recordando lo gratificante del primer montaje, decidimos llevarla una vez más a escena, ahora de manera profesional, para una *Semana de la Psicología* a realizarse en una Universidad del Distrito Federal, en esta ocasión no la iba a dirigir yo, un alivio, después de todo mi verdadera vocación siempre ha sido ser actriz, iba a ser todo un reto que ansiosamente esperaba, descubrir y cuestionar a este mismo personaje que años atrás me hizo preguntarme acerca de los matices de mi propia personalidad.

Diana, es sin duda un personaje complejo, esto partiendo del punto en el que es necesario analizar al resto de las personalidades, para poder entenderla como un todo. Esa fue la tarea a la que me di durante el proceso de análisis del personaje: examinar a conciencia a los cuatro desdoblamientos y sus relaciones entre ellos, para así entender cuáles son las partes de cada una de ellas que se trenzan con la

propia personalidad de Diana, recorriendo el camino hacia el desdoblamiento y de regreso hacia la integración.

En cuanto a mi experiencia durante el montaje, el problema a resolver era no perder en escena la “personalidad del personaje”, por así llamarlo, seguir presente a pesar de tener partes prestadas o haberlas prestado, no convertirse en un títere que manejan a su antojo el resto de los personajes, mostrar cómo se va apropiando de sí misma y adueñándose de sus acciones. Así pues, la solución fue encontrar a través del análisis del texto esa identidad propia, defender su presencia escénica al igual que ella intenta defender la suya en el mundo.

1. Opción Múltiple

1.1 Historia

La obra comienza en un consultorio psiquiátrico, Diana está bajo un sueño hipnótico en el que es acechada por un verdugo al que no le puede ver la cara, se encuentra atrapada dentro de una casa de cristal, dentro del sueño, Diana comienza a desarrollar un temblor en las manos, una condición que le sucede con frecuencia, el problema es que en este sueño ese temblor puede provocar la ruptura de cualquiera de los objetos de vidrio que la rodean, el verdugo se va acercando, ahora está detrás de la puerta, Diana se nota cada vez más alterada así que el psiquiatra Ricardo, decide despertarla del trance hipnótico. Ricardo la felicita porque ya va mejorando y le pregunta cómo van las otras chicas, sus otras personalidades, todo en orden, las chicas están tranquilas y Petra, promotora del desequilibrio, está encerrada.

Diana sintiéndose bien con su última terapia y con la aprobación del psiquiatra para tener citas, decide entrar a una vidriería para comprar un florero, por si le regalan flores, es su primer enfrentamiento con aquello a lo que más le teme, los cristales ahí en esa vidriería, lugar donde conoce a Gerardo, el encargado.

Diana está determinada a tener una cena normal, común y corriente con Medardo, el extravagante primo de su amiga, lo que desconoce Diana es que él no es un chico tan común y corriente, es todo un seductor, y es ante las aproximaciones amorosas de este personaje que se da una vez más la pérdida de control por parte de Diana. Así es como los otros cuatro *alter-egos* deben de salir al rescate, lo cual genera una gran conmoción que termina con el florero hecho pedazos, el mismo

florero que Diana ha tenido tanto cuidado en no romper.

Aprovechando la confusión generada por el florero roto, Petra, quien se opone terminantemente a la recuperación de Diana, aprovecha la oportunidad y decide ir a la vidriería, una vez en el lugar y ante la presencia de todos los *alter-egos* Petra altera la situación a tal grado que se genera un altercado entre Gerardo y Sabueso que los lleva a la peor de las pesadillas de Diana, vidrios rotos, cristales por todas partes y Olga tomando las riendas del asunto, que termina con un intento de suicidio, que no es más que un rasguño malogrado debido al típico temblor de sus manos, y es en ese momento en el que Diana recuerda dónde comenzó todo.

Diana narra que cuando tenía entre diez y once años escuchó ruidos en el cuarto de su mamá por lo que decidió acercarse, ahí vio a su mamá y a su tío desnudos, cuando el tío se da cuenta la sujeta y le comienza a gritar, a pesar de los ruegos de la madre de Diana el tío sigue maltratándola físicamente. El relato de Diana en la vidriería nos dice cómo fue que dándole una patada logra escaparse, sin embargo no se da cuenta que la puerta de la terraza está cerrada así que choca contra un cristal que se hace pedazos y la deja inconsciente, cuando despierta, el tío la amenaza severamente pero ella no recuerda nada y no vuelve a recordar hasta el incidente de la vidriería años después, así vemos cómo Diana al desbloquear el recuerdo, siendo adulta, cae rendida en un sueño profundo.

Después de ver una emotiva despedida entre Diana y las diferentes personalidades, ella está con Ricardo, el psiquiatra, contándole de su recuperación, cómo: se está tomando las cosas con calma y cómo piensa tomar un curso de vitrales con Gerardo, que por cierto se ha convertido en su pretendiente, cómo no ha tenido apariciones de los demás *alter-egos* y sin embargo nota en su voz a Petra o

Julia y en sus actitudes a Sabueso y a Olga. Así pues, Ricardo da por terminada la sesión y se despide hasta la siguiente terapia. Ricardo nos explica, a medida que va cambiándose de ropa, en lo que consiste el desorden de personalidad disociado, y con el cambio de ropa nos damos cuenta que Ricardo también puede ser Gerardo e inclusive Medardo y como, sí bien puede estar en el consultorio, éste también puede ser la vidriería e incluso el departamento de Diana y así en esta multifuncionalidad de espacios y de personas, Diana aparece en un dormitorio, sirviendo dos copas de vino, ambos se meten a la cama y se empiezan a escuchar gemidos, gemidos multiplicados en cuatro voces que se unen a las de Diana y Gerardo/Ricardo/Medardo, así empiezan a salir de la cama, una a una las cuatro personalidades alternas y Diana se despide diciendo “*Buenas noches, chicas. Felices sueños...*” (Moncada, 2003, p. 105).

1.2 Luis Mario Moncada y *Opción Múltiple*

Opción Múltiple es una obra escrita por Luis Mario Moncada, dramaturgo mexicano perteneciente a la quinta generación de la nueva dramaturgia, *la generación finisecular* como le llama Felipe Galván, que según su descripción, son dramaturgos que se caracterizan por “La utilización multimediática, la fractura, la interculturalidad y la repetición se vuelven lugar común en la escena mexicana. Serán nuevos dramaturgos pertenecientes a otra generación los responsables de atraer estas características a las propuestas dramaturgias, amén de la incorporación de autores de generaciones anteriores que experimentarán con los elementos propios de la posmodernidad. Sin embargo los jóvenes fueron quienes atrajeron,

prioritariamente, los nuevos elementos que señalan y definen a la generación de cierre de milenio” (Galván 2002).

La obra, escrita en el año 1999 y galardonada por la Agrupación de Periodistas Teatrales (APT) con el Premio a la mejor obra de autor nacional en el 2004 es una comedia cuya protagonista es Diana, una mujer con desorden de identidad disociada. Según el propio autor para la creación de la obra tomó ejemplos de varios casos clínicos con el objetivo de encontrar todas las variables de personalidades que había en un individuo y así definir los arquetipos que funcionaran mejor para generar un conflicto dramático que tendiera a la comedia, partiendo de esa premisa, se crean cinco personajes; Olga, una niña de once años que según plantea el propio Moncada, es el personaje testigo, quien tiene la edad de cuando ocurre el trauma y quien sabe el secreto de lo ocurrido; después, es necesario que el personaje cuente con un *alter-ego* protector debido a sus propios miedos e inseguridades, una manera de protegerse cuando se siente amenazado y que normalmente esa suele ser la personalidad masculina, Sabueso, el *alter-ego* extrovertido; Petra, surge de la necesidad de Diana de salir de su ensimismamiento, una especie de sacudida para salir de la introversión; y finalmente está el *alter-ego* conciliador, Julia, que tiene como función tratar de serenar y recuperar la calma, una especie de conducto para volver a la personalidad primaria. La necesidad de contar la historia en comedia parte de un objetivo del propio autor, cuando como Coordinador de la Licenciatura en Literatura Dramática y Teatro, lo buscan cinco alumnas, que estaban egresando en ese momento, y deseaban hacer un proyecto de titulación que saliera de la Facultad, la segunda premisa vino por parte de las alumnas quienes le pidieron que todas tuvieran una participación equivalente, es

decir, que no hubiera una protagonista en concreto, así con base en estas dos premisas empezó a surgir la historia, en realidad un argumento que ya había planteado años atrás de manera general y originalmente con hombres, así pues pensando que los casos de personalidad múltiple se han tratado dentro de una estructura dramática más seria se cerró el círculo con la primera premisa pensando que este padecimiento fuera tratado, por primera vez, de manera cómica.

En cuanto a Diana y sus *alter-egos* Luis Mario Moncada explica que en términos estrictos son matices de la propia Diana, mecanismos de protección, diferentes comportamientos que desarrolla ella misma ante su imposibilidad de sobrellevar la vida, sin embargo, cabe destacar que en términos dramáticos son personajes distinguidos de la personalidad de Diana y que se convierten en entidades autónomas, es por eso que para marcar la autonomía se pide que sean actuados por actrices distintas, así pues, científicamente son matices de la misma Diana, pero dramáticamente son entidades autónomas.

1.3 Definición del género de la obra

Para determinar el género al que pertenece *Opción Múltiple*, se tomó como base la definición de la Dra. Norma Román Calvo, quien considera que existen siete elementos fundamentales que determinan el género en una obra dramática:

- 1º La intención del autor
- 2º El tema
- 3º La manera de relatar del autor
- 4º El desarrollo del conflicto o acción
- 5º El personaje
- 6º Resolución del personaje
- 7º El lenguaje (Román, 2007)

Así pues, siguiendo las características anteriores, se determinó que la obra pertenece al género de Comedia, esto atendiendo a los aspectos que según la Dra. Román definen a dicho género:

1° El autor intenta provocar la risa reflexiva del público.

2° El tema se refiere a las debilidades humanas en un mundo cotidiano. En la comedia de enredo se señalan estas debilidades para lograr el simple entretenimiento del público; en tanto que en la comedia de caracteres se pretende que el espectador realice un cuestionamiento crítico sobre el comportamiento humano.

3° El tratamiento que el escritor aplica al desarrollo del tema es burlesco. Al señalar las debilidades humanas, no como una enérgica acusación, sino de manera ligera y amable, le da a la comedia una actitud humanística.

4° La acción avanza por las situaciones, en la comedia de enredo; y por el carácter de los personajes en la comedia de caracteres.

5° En la comedia de enredo los personajes son simples; y en la de caracteres los personajes principales son complejos y tienen, además, un vicio de carácter que los lleva al ridículo.

6° En las comedias de enredo al deshacerse la confusión que el enredo ha ocasionado, se aclara la situación y se produce un final feliz. En el segundo grupo, el personaje principal al quedar en ridículo, reconoce su vicio de carácter y promete enmendarse.

7° En la comedia se emplea un lenguaje sencillo y cotidiano.

(Román, 2007)

Cabe destacar, las dos variantes que se distinguen dentro de la misma comedia, *la comedia de enredo* y *la comedia de carácter*, señalando esta última como el tipo de comedia al que pertenece *Opción múltiple*, por ser "[...] donde la acción dramática parte de la compleja y detallada personalidad del protagonista y no de enredos azarosos" (Aguirre, Del Castillo, Correa y Gómez, 2007) podemos

concluir que la trama y conflictos de la obra se desarrollan debido a la compleja personalidad del protagonista, en este caso Diana, y qué más complejo y detallado que un personaje con desdoblamiento de personalidad.

Fue así que al tomar como base estos lineamientos, se inició un proceso para determinar los elementos en el texto que generan la comicidad, esas disyuntivas en las que se tiene que tomar la decisión de qué camino seguir, ya sea para lograr un efecto hilarante o dar un descanso dramático al espectador.

2. Psicología

2.1 Construcción de la personalidad. Teoría Freudiana

Sigmund Freud, se considera un parteaguas en el estudio de la psique humana, antes de Freud el estudio se centraba en la parte consciente del ser humano, fue Freud quien remarcó la historia del inconsciente, es decir de todos esos pensamientos y emociones de los cuales no tenemos conocimiento consciente. Inicialmente la teoría de Freud abarcaba tres niveles: *el consciente*, que incluye todas aquellas emociones y sensaciones de las cuales estamos al tanto; *el preconsciente*, aquella parte de la mente en la que se almacenan sensaciones, pensamientos y recuerdos de los cuales no tenemos plena conciencia y sin embargo podemos trasladar a nuestro consciente con facilidad, y finalmente *el inconsciente*, el nivel más oculto de la psique y en el cual se centra el psicoanálisis freudiano, es el lugar donde se alojan los instintos y deseos que impulsan nuestra conducta.

Posteriormente Freud integró tres niveles más a la estructura de la personalidad: el *Ello* o *Id*, sumergido en el inconsciente, está conformado por las necesidades básicas, a las cuales Freud llamó *Instintos de vida*, este nivel se caracteriza por hacer demandas de gratificación inmediata al individuo, por ejemplo, el hambre o sueño; una personalidad regida únicamente por el *Ello*, es una personalidad en la que los instintos no tienen ningún tipo de freno y el individuo representará un riesgo para él mismo y para la sociedad. El *Ego* o *Yo* opera por el llamado *Principio de realidad*, es decir, trata de satisfacer las demandas del *Ello* sin dejar de considerar la realidad, sin embargo una personalidad que está llevada únicamente por el *Ello* y el *Ego* será una personalidad egoísta, eficaz pero antisocial.

Finalmente el tercer nivel integrado por Freud es el *Super Ego* o *Superyó* que se rige por el *Principio de Perfección*, es la parte encargada de prevenir que el individuo reaccione únicamente como sus instintos le indican, está en constante búsqueda de una perfección moral en el individuo, si el *Super Ego* tiene demasiado éxito habrá como consecuencia un individuo con una personalidad rígida e inhibida, es por eso que los tres niveles de la personalidad deben actuar en conjunto para tener como resultado un individuo capaz de satisfacer sus necesidades primarias y a la vez integrarse a la sociedad.

2.2 Trastorno de Identidad Disociada

La obra *Opción Múltiple* trata el Trastorno de Identidad Disociada, que según el *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV)* “Se caracteriza por la presencia de uno o más estados de identidad o personalidad que controlan el comportamiento del individuo de modo recurrente, junto a una incapacidad para recordar información personal importante, que es demasiado amplia para ser explicada por el olvido ordinario”. Este trastorno es de las patologías mentales más extrañas, fue reconocido por la Asociación Americana de Psicología (APA por sus siglas en inglés) en el año de 1980 y generalmente sucede cuando hay un conflicto interno entre los impulsos que genera el *Ello* y los temores del *Super ego*, esto pasa cuando el individuo afectado generalmente durante su infancia, sufre de abusos constantes, estos abusos pueden ser de carácter físico, sexual o emocional, así el *Ego* del individuo al ser incapaz de lidiar racionalmente con los conflictos presentes se ve en la necesidad de generar una identidad alterna que

soporte los golpes y presiones a los que la persona está siendo sometida. En distintos casos que se han estudiado estas identidades presentan no sólo una personalidad diferente, sino que el individuo manifiesta un cambio en la tensión muscular, presión arterial, ritmo cardíaco e incluso en las ondas cerebrales, es decir, hay un cambio en el estado del cuerpo como un todo.

El tratamiento de esta patología consiste en sesiones de terapia que tienen como objetivo lograr fusionar todas las personalidades del paciente en una sola, a esto se le denomina *Integración* una. Para lograr dicha *integración* el terapeuta deberá, en primer lugar, iniciar una comunicación entre las diferentes identidades y así posteriormente tratar el trauma que en un principio generó la división de la personalidad. La integración puede tardar varios años de terapia y en ocasiones se utilizan sesiones de hipnosis que facilitarán la superación de los hechos traumáticos que detienen la recuperación del paciente.

El blog de psiquiatría forense, del Instituto de Peritaje Forense de México, destaca siete casos: El primer caso reconocido fue documentado por el médico alemán Eberhardt Gmelin en el año de 1791, se trataba de una joven alemana que de pronto comenzó a hablar en un francés perfecto y que incluso hablaba en alemán, su lengua materna, con acento afrancesado.

Posteriormente en 1816 se documenta el caso de Mary Reynolds, el cual destaca el blog de psiquiatría como el primer caso del que se habla seriamente en la literatura médica. Mary Reynolds, tratada por Samuel Lotham Mitchell, es descrita como una joven inglesa de personalidad introvertida, quien después de pasar por un periodo de seis semanas en absoluta ceguera y sordera, regresa con una

personalidad alterna extrovertida, parecida a la de una niña, esta personalidad “B” no recuerda leer, ni escribir ni a su familia; después de cinco semanas de vivir con esta nueva personalidad la paciente entra en un periodo de 20 horas de sueño, e inexplicablemente vuelve a su introvertida personalidad primaria sin recordar nada de lo sucedido anteriormente. Durante 30 años Mary sufre de esta alternancia de identidades; finalmente según los registros, la extrovertida personalidad “B”, que para ese momento había aprendido lo necesario para desenvolverse en la sociedad, tomó el mando de la paciente, quién vivió con esta identidad por el resto de su vida.

A finales del siglo XIX se da otro caso más, atendida por Eugene Azam, Felida X es una joven que al igual que las anteriores posee una personalidad introvertida, la peculiaridad de este caso es que mientras su personalidad primaria desconoce la existencia de otra identidad, la personalidad secundaria sabe perfectamente que existe un yo primario e incluso se burla de las características de dicha identidad.

En 1905 Morton Prince, trata el caso de Miss Beauchamp, también mencionado en el *Manual de Psicopatología* de Belloch, Sandín y Ramos. Miss Beauchamp es una joven que durante una sesión de hipnosis presenta un cambio radical en su personalidad, más tarde, Miss Beauchamp presentará un total de cuatro personalidades, con patrones de amnesia asimétrica, es decir, no todas tenían conocimiento de la existencia de otras personalidades, o bien, algunas sólo conocían a ciertos *alter-egos*; tras varios años de terapia Prince logra integrar tres de las personalidades, los recuerdos de la cuarta nunca se pudieron recuperar.

El quinto caso que se menciona es el presentado en 1917 por Walter F. Prince; Doris Fisher es una mujer que tenía un caso severo de personalidad múltiple,

con cinco diferentes personalidades el yo primario de la paciente únicamente se manifiesta unos pocos minutos al día, uno de sus *alter-egos* llamado Margaret, quien cuenta con capacidades auditivas y visuales superiores a las del yo primario, se inflige dolor para que Doris lo sienta. La paciente recibió terapia durante 20 años para finalmente poder recuperar plenamente su personalidad primaria.

El sexto caso y que según varios autores es el que dio a conocer la enfermedad, por ser el que sirve de inspiración para el libro *The Three Faces of Eve* escrita por los psiquiatras Corbett H. Thigpen y Herver M. Cleckley y que posteriormente se realizó en cine, es el caso de Chris Costner quien durante la infancia desarrolla dos personalidades alternas a la propia.

Y finalmente el caso Sybil que en 1973 se da a conocer a través de la novela escrita por Flora Rheta Schreiber y que posteriormente se llevó al cine. Sybil está inspirado en el caso de Shirley Ardell Mason, tratada por la psiquiatra freudiana Cornelia B. Willbur; Ardell que durante su infancia sufrió constantes abusos físicos por parte de su madre, quien a su vez fue diagnosticada con esquizofrenia, presentó un total de 15 personalidades además de la primaria, según nos menciona el libro *Psicología de Papalia y Wendkos*, es después de más de 11 años de terapia que Shirley logra finalmente integrar las 16 distintas personalidades en una decimoséptima, completa, capaz de manejarse por ella misma y de solucionar los problemas que se le presentan sin la necesidad de otras identidades.

El tratamiento de esta patología consiste en sesiones de terapia que tratan de integrar todas las personalidades del paciente en una sola. La integración puede tardar varios años de terapia, en ocasiones se utilizan sesiones de hipnosis que facilitan la superación de los hechos traumáticos que detienen la recuperación del paciente.

3. Diana

3.1 Propuesta de Dirección

La intención principal del Director en cuanto a la escenificación de *Opción Múltiple*, se basa en el juego entre la realidad e irrealidad, mismo que maneja el autor en las diferentes situaciones de la obra, apoyado en un entorno subjetivo e hilarante realizando en un mismo espacio los tres diferentes ambientes que se manejan en la obra para así reforzar la idea principal de la propuesta, jugar con el tiempo y la espacialidad con la finalidad de confrontar, en una manera divertida, al espectador con su propia “opción múltiple”.

Los personajes masculinos se plantearon en tres tonos diferentes, así el personaje de Ricardo es, de los tres personajes, el que carga con un tono más dramático en contraposición a Gerardo que está en tono de comedia y a Medardo que está en farsa.

En cuanto a los *alter-egos*, el director de la obra plantea que la mayor libertad cómica la tienen los personajes de Sabueso y Petra, mientras que Diana, Olga y Julia son los que ofrecen al espectador una reflexión más seria.

Para apoyar la idea de la personalidad múltiple el director destaca dos escenas en las que el personaje de Diana se transforma tanto física, como vocalmente en las distintas personalidades.

La primera es la escena tres del primer acto, cuando Diana entra por primera vez a la vidriería y después de inintencionalmente ser asustada por Gerardo, se da la primera de dos escenas en las que los *alter-egos* se manifiestan físicamente en

Diana. Así pues, el director dividió los textos de Diana en los diferentes *alter-egos*:

Gerardo: ¿Quieres que te muestre...?

Diana lanza un grito excesivo y está a punto de tirar un adorno, pero Gerardo la detiene.

Gerardo: ¿Estás bien? No pasa nada.

Diana: ¿Por qué me asustas de esa forma?

Gerardo: ¿Te asusté? Perdón...

Diana-Sabueso: ¿No sabes lo que estuviste a punto de hacer? Si se rompe algo yo... yo...

Gerardo: Está bien, es mi culpa; no se rompió nada. ¿Está bien?

Diana-Petra: ¡Claro que no está bien! Tú no tienes ni idea de lo que pudo...

Gerardo: Está bien, no pasa nada.

Diana-Julia: ¿Cómo que no pasa nada? ¿Tú me conoces? ¿Sabes quién soy?

Gerardo: Bueno, no... ¿Sales en la tele?

Diana-Sabueso: ¿Te estás burlando?

Gerardo: No, pero parece que debiera conocerte...

Diana-Olga: Claro que no me conoces. Si me conocieras sabrías que uno de estos objetos rotos sería una catástrofe. ¿Entiendes?

Gerardo: ¿La verdad?

Diana: No, no entiendes.

Gerardo: La verdad.

Diana: No entienden... no entienden...

Sale apresurada (Moncada, pp. 22-25)

La segunda escena a destacar es la cuarta del segundo acto, el consultorio, donde se presenta una Diana ya consciente del origen de su trauma, vemos un personaje más relajado que está a punto de concluir con el proceso de integración; el mismo autor de la obra acota que en este particular momento el personaje comienza a tener los gestos y actitudes de cada uno de los *alter-egos*. Así pues, el director determinó que las transiciones entre un personaje y otro debían ser más sutiles, marcando aquellos textos en los que Diana tiene transiciones hacia una personalidad u otra.

Diana: No, Petra no. A veces me siento un poco Olga; (Olga) en casi todas las películas me dan ganas de llorar. (Julia) Pero, no... creo que sigo siendo yo...

Doctor: ¿Las extrañas?

Diana: No sé... es raro, después de tanto tiempo... (*Silencio*) Lo que sí me ha pasado es que me parece reconocer en mi voz el timbre de Julia o Petra, no sé. La verdad es que la primera vez que me pasó como que se me enchinó la piel, pero después me dio risa. Es como si siguieran aquí, pero ya no salen...

Doctor: ¿Segura?

Diana: (Petra) Bueno, creo que no lo han hecho hasta ahora.

Doctor: ¿Hablas de esto con Gerardo o con alguien más?

Diana: Sí con él... El otro día se lamentaba en broma y decía: "chin, yo que estuve a punto de ser polígamo de un solo golpe".

Doctor: ¿Te causó gracia?

Diana: Sí, si, tal vez con otra persona no me hubiera reído, pero, después de todo, se puede decir que Gerardo nos conoció a todas, ¿no?

El doctor mira su reloj. La consulta ha terminado.

Doctor: Así es, Diana. Si seguimos así, creo que pronto me vas a dar unas vacaciones. Pero, mientras tanto, nos vemos la próxima semana.

Diana: (Sabueso) Gracias, Ricardo. Nos vemos. (*Moncada, pp. 102-103*)

Durante el proceso de montaje se realizaron diversos ejercicios que consistieron en la observación de los distintos personajes apoyados en el intercambio de textos, lo anterior con el propósito de encontrar el punto de fusión entre Diana y sus desdoblamientos, es decir, el origen de cada una de las personalidades en la personalidad huésped, y así finalmente facilitar las transiciones en las escenas antes mencionadas.

Desde el punto de vista de la dirección, escénicamente Diana debe mostrar la complicidad con los cuatro *alter-egos*, quienes constituyen un apoyo para poder sobrellevar los diferentes retos que representa la vida cotidiana. Particularmente se propone mostrar la relación con Olga, ese personaje cómplice, que como lo menciona el autor de la obra, es la portadora del “secreto” y quien, desde el punto de vista de Dirección, es el *alter-ego* al que recurre Diana, cada vez que se encuentra en una situación de tensión. Es por eso que la semejanza se debe reflejar en el aspecto vocal y corporal cada vez que suceda una de las situaciones antes mencionadas. La vocalidad del personaje debe ser llevada al tono agudo, reforzando así la idea de fragilidad, mientras que la constricción corporal debe ser mayor cada vez que Diana se enfrente a una situación difícil; de esta manera, se marca que el registro de voz agudo y la constricción corporal sean directamente proporcionales a la tensión de la situación.

3.2 Creación de Personaje

Si bien la historia gira en torno a Diana y sus decisiones, no podemos dejar de adjudicarle protagonismo a sus otras cuatro personalidades, que a fin de cuentas construyen una misma historia. Así pues, partiendo de esta premisa comencé a darme cuenta que, si bien el propio autor plantea que dramáticamente las otras identidades están separadas de Diana y toman decisiones propias, basadas en sus metas particulares, dentro de la creación del personaje no se puede considerar a Diana como una persona aislada de las demás, es decir, no son entes separados, ella es también todas y cada una de sus personalidades, de tal manera que para construir el personaje tuve que diseccionar el texto para así poder entender cuáles eran esos momentos en que, sin que salieran por completo los otros *alter-egos*, Diana tiene esos “chispazos”, por así llamarlos, en los que reacciona influenciada por una u otra personalidad, y ahí radica el reto actoral, en preservar la unidad del personaje, no hay que perder de vista que todas viven en ella y al mismo tiempo es necesario hacerla perfectamente distinguible de las demás.

El primer problema a resolver, fue construir la personalidad de alguien que aparentemente no tiene personalidad, es decir, si cada uno de los *alter-egos* de Diana, que en este caso es representado escénicamente por actrices diferentes, aparentemente cuentan con aspectos de su personalidad, o lo que define a una personalidad integrada, cómo darle valor a este personaje, cómo hacer para que escénicamente este personaje no desaparezca y no se pierda, por así decirlo, en ella misma. Así ante todas estas preguntas me di a la tarea de entender a la verdadera

Diana, empecé por comprender en qué momento había surgido todo, cuál había sido el primer *alter-ego* en aparecer, de esta manera me remonté al momento en el que había sufrido el trauma, su tío, los cristales, todo ocurre cuando ella es una niña y es en ese punto en el que entendí que Diana no puede ser diferente a los demás *alter-egos*, Diana son todas. Mi primer aproximación al texto, era errónea, no podía hacer diferencia entre cada una de las personalidades, era incorrecto apreciarla con los ojos del espectador, a quien se le presenta la realidad psicológica, debía verlo con los ojos de Medardo, Gerardo y Ricardo, quienes al representar la realidad observable la reconocen como una unidad, es decir, es la misma persona actuando de diferente forma, por este motivo decidí diseccionar el texto con el objetivo de determinar los momentos en los que Diana debía tener características, por sutiles que fueran, de tal o cual personaje.

De igual manera tomé en cuenta que Diana es una persona temerosa, esa casa de cristal que se menciona al principio de la obra, es una casa que no solamente visita en sus sesiones de hipnosis, es una prisión permanente. Diana está constantemente preocupada de que se rompa algo de esa casa que la rodea y se ha quedado estancada en los once años de edad, que es cuando considero que aparece Olga, a manera de evasión de lo que le había pasado, esto debía plantearse en una postura corporal cerrada, con las rodillas juntas, los brazos pegados al cuerpo todo el tiempo, el propósito es que nada se rompa, que todo permanezca en su lugar y nadie la descubra, que ese verdugo que la persigue constantemente no la encuentre nunca. Diana, como todos nosotros, es la representación de las cosas que se pueden romper en el mundo, desde lo emocional hasta lo material.

Partiendo de que cualquier individuo puede encontrar en su personalidad diferentes facetas, me pareció conveniente, como parte de la construcción del personaje desentrañar las propias acciones que generan los diferentes matices de mi propia personalidad, esto con el fin de entender y encontrar las coincidencias con los arquetipos que plantea Luis Mario Moncada. Así pues, me di a la tarea de hacer una observación introspectiva de mi propia persona, a sabiendas de que las facetas de una personalidad son mucho más numerosas y complejas que las cuatro manejadas en *Opción Múltiple*, para simplificar mi estudio decidí encontrar esos momentos en los que mi personalidad adquiere tintes específicos de cada uno de los *alter-egos* planteados en la obra y distinguir los momentos, las condiciones y las razones que activan las diversas partes que componen mi propia personalidad, así como los cambios corporales que se generan en mi propio cuerpo.

Renata como Sabueso: Surge rara vez, en esos momentos en los que una situación parece injusta, cuando se sobrepasa mi tolerancia, es mi matiz defensor, un protector, no sólo para mí, sino para mis seres queridos. Este “desdoblamiento” de mi personalidad está, al igual que el de Diana, cargado de una energía masculina, los problemas los resuelve de una manera confrontativa y es capaz de llegar a los golpes si considera que la situación lo amerita. En cuanto al aspecto corporal y vocal; los hombros se ensanchan, la respiración se acelera, el registro de voz baja y la energía que se maneja es explosiva.

Renata como Olga: Al hacer el autoanálisis de mi personalidad, me di cuenta que es esta parte infantil con la que, al igual que Diana, tengo mayor interrelación, un mayor contacto y que flota hacia el consciente con mayor facilidad. Sale en los momentos

de mayor diversión, es hiperactiva, histriónica y las decisiones que toma rara vez son racionales. Vocalmente suben tanto el volumen como el registro de voz, mientras que corporalmente existen menos control y movimientos que manejan una energía continua.

Renata como Julia: Esta faceta de mi personalidad surge ante situaciones de estrés, es estructurada, con tintes de trastorno obsesivo compulsivo, es la parte de mi personalidad que se encarga de enfrentar el caos, realiza los planes de acción. Al poner orden y limpiar las cosas que la rodean, libera estrés y le da sentido al caos que existe dentro y fuera de ella. Maneja una energía pasiva, controlada en todo momento, es completamente racional, no realiza acción alguna sin antes haber analizado desde distintos ángulos la situación a resolver. Maneja un registro vocal medio, con un volumen de voz bajo; corporalmente no realiza muchos movimientos y los que realiza los hace lentamente.

Renata como Petra: La considero la parte más oscura de mi personalidad, la más oculta, regida completamente por el *Ello*, sale con muy poca frecuencia, y no del todo, son apenas unos chispazos que tienen que ser controlados de inmediato. Al ahondar en los elementos que la caracterizan encontramos una personalidad, egoísta, mentirosa, depresiva, que está dispuesta a hacer lo que sea con tal de conseguir las cosas que quiere, sin importar a quién lastime. Es ese *alter-ego* al que hay que mantener controlado y al igual que en *Opción Múltiple* hay que mantenerlo encerrado. Sus movimientos son suaves y controlados, su registro de voz es medio y maneja un volumen bajo, casi susurrante. No habla mucho, todas sus palabras están cuidadosamente estudiadas. La energía que maneja es baja, como tratando de

volverse imperceptible a los demás; haciendo el estudio de esta parte de mi personalidad, me percaté que esta faceta de mi personalidad antecede al matiz de sabueso.

3.3 Las relaciones de Diana

3.3.1 Con su entorno

El objetivo principal de Diana es llevar una vida típica, el problema con el entorno es su temor a los cristales y el temblor de las manos que una vez que empieza es incontrolable, ¿y qué lugar está exento de cristales?, ¿dónde podría estar absolutamente segura?, sólo en su casa de plástico. Es así como se inician las peripecias de Diana, pues es difícil tratar de hacer una vida típica fuera de su propio departamento, de este modo pensé en cómo sería tratar de caminar y moverse, en un mundo que te amenaza constantemente, que al romperse te puede caer encima y herirte gravemente siendo tú la culpable.

3.3.2 Con los personajes externos

En este caso, para la construcción del personaje de Diana, me centré en las relaciones que lleva con los tres personajes masculinos, que en mi punto de vista representan el contacto de Diana con la realidad, son estos tres personajes, quienes de una u otra manera dirigen la historia de Diana, quienes impulsan los giros que da la trama; Ricardo el psiquiatra que la ayuda a descubrir el mecanismo de su trauma, quien la dirige hacia una mejoría, hacia la fusión de sus *alter-egos*. Medardo el

conquistador primo de la amiga que aparece en la vida de Diana, supone la posibilidad de una relación afectiva para la protagonista que en su afán de vivir una vida típica y encontrar el amor se decide por empezar a tener citas; gracias a él y a la poca capacidad de Diana por manejar situaciones de estrés se da la aparición crónica de sus personajes; y finalmente Gerardo el desconcertado encargado de la vidriería, cuyo lugar de trabajo la enfrenta de manera tangible a sus peores temores, por asociado a los cristales que ella vislumbra en sus sesiones con el psiquiatra, obligándola así a enfrentar sus miedos por medio de una especie de terapia de shock que finalmente la conduce a la recuperación.

Diana-Ricardo

“Vamos a probar nuevamente ¿Por qué no le dices que se quite la capucha?” (p. 12)

Es hasta el momento la persona en la que confía más, es quien durante años ha tratado de sacarla de ese mundo en el que vive, protegida por cuatro guardianas ficticias. Diana no hace un movimiento, ni un cambio en su vida, no toma una decisión a menos que reciba la aprobación de su psiquiatra, confía en que él es el único que está buscando su bienestar, quien la lleva por ese camino que le proporcionará la respuesta a este acertijo que tiene que resolver. Es su aliado para vencer a esa aparición mental recurrente, el verdugo, ese recuerdo encapuchado que no puede ver al rostro y que la acosa constantemente.

Diana-Gerardo

“Chin, yo que estuve a punto de ser polígamo de un sólo golpe.”(p. 103)

Es el contacto con lo que podríamos llamar “la vida real”, representa ese

momento en el que Diana toma una de las decisiones más importantes en la obra, y una de las pocas que toma sola, sin ayuda de sus *alter-egos* o de su psiquiatra, entrar en una vidriería, ese momento en el que decide tener contacto con gente real a pesar de los riesgos que eso implica. La relación que Diana lleva con Gerardo, dadas las circunstancias es un poco extraña, ninguno de los dos entiende el mundo del otro y sin embargo ambos están dispuestos a intentarlo.

Diana-Medardo

“Me encanta echar flores, sobre todo a las mujeres bonitas como tú. Por eso soy floricultor.” (p. 47)

Es exactamente a lo que Diana no quiere enfrentarse, la mentira, la altanería y lo que la podría llevar a retroceder en ese proceso tan avanzado de recuperación en el que ella está. Considero que es el momento de la obra en el que Diana al darse cuenta de su mala decisión, debe hacer la distinción entre lo que está mal en el mundo y lo que está mal en su mundo, lo que la lleva a dar un paso atrás y recurrir a sus *alter-egos* para no quebrarse.

3.3.3 Con sus *alter-egos*

Antes de establecer cuál es la relación de Diana con Olga, Petra, Julia y Sabueso, consideré necesario, para poder comprender mejor al personaje, determinar el orden en el que las personalidades aparecieron. Así, me parece que el primer desdoblamiento en surgir es Olga, quien tiene la misma edad en la que Diana sufre el trauma, es decir Olga surge a manera de protección, otra niña que no es ella pero que

también vive en su cuerpo y que sirve como una red de seguridad en caso de que la situación se complique. Una vez llegada la adolescencia Diana desarrolla una libido que rechaza, puesto que las cosas se complican más, de nuevo, incapaz de lidiar con los problemas de la realidad recurre a otra personalidad, Petra, alter-ego altamente sexual y extrovertido que no teme estar con un hombre, a ella no la ha agredido nadie y es una salida fácil para lidiar con un problema más, sin embargo Diana no toma en cuenta los problemas en los que Petra la puede y la va a meter, dado que se deja llevar únicamente por sus deseos sin pensar en las consecuencias. Así que Diana indefensa, con Olga otra niña indefensa, quedan a la intemperie de los problemas que Petra les vaya trayendo, pero los problemas se van haciendo cada vez más fuertes e incontrolables con Petra al mando, ninguna de las tres es capaz de defenderse, si tan sólo tuvieran una figura que nadie pudiera amedrentar, una especie de guardián, y la solución a sus problemas vendrá en forma de un nuevo desdoblamiento, Sabueso, un alter-ego masculino experto en artes marciales, ahora Diana se siente segura, pero ¿por cuánto tiempo? Tomemos en cuenta que ahora hay tres personas habitando en el cuerpo de Diana, Petra haciendo lo que sus deseos le indican, Olga una niña altamente histriónica y Sabueso para quien la solución a problemas y conflictos son los golpes, tres personalidades que son altamente viscerales, uno tan sólo puede imaginarse el caos que eso debe ser, así que surge una nueva necesidad y ante esta necesidad surge una nueva personalidad, Julia, quien en cierta forma sustituye a la figura materna, esta personalidad es la única que sabe conciliar con las demás, llegar a acuerdos. Julia es quien llega para completar esa parte racional que le hacía falta a Diana y no es de extrañarse, es la solución de Diana a sus problemas, en lugar de enfrentarse a ellos genera alter-egos según sus necesidades y ese mecanismo es en

sí el cimiento de su mundo.

Diana-Olga

“¡Yo lo rompí, me van a matar!” (p. 94)

Es con quien tiene mayor relación, un duplicado a su imagen y semejanza, un receptor alternativo a cualquier cosa que durante su niñez la pudiera herir, es decir, los golpes los toma Olga, funcionando así como un escudo protector, por esto es con quien logra establecer la mayor complicidad, lo cual no es de extrañarse pues tienen la misma edad mental, es por lo que Olga es el personaje generador de las bases para crear a Diana.

Diana-Petra

“¿Te lo comes así... o ya de plano nos vamos a la cama?” (p. 61)

El texto la presenta como el *alter-ego opositor*, representante del miedo a sus propias emociones, todo aquello que nos cuesta trabajo aceptar en nosotros mismos pues constituye nuestro lado oscuro, una personalidad que no podría estar más alejada a la de Diana, la diferencia entre ellas dos radica en el valor que se le da a las consecuencias de las acciones. Petra abiertamente expresa que no quiere morir y trata de convencer a las demás identidades de no desaparecer, de que son reales, este personaje es quien hará todo lo posible por no desaparecer y constantemente estará provocando situaciones que impiden la recuperación de Diana, yendo incluso en contra de sus propios intereses hasta el grado de orillarla al suicidio y haciéndola retroceder varios pasos en el camino ya avanzado.

Esto pensando que el objetivo final de Diana es tener una completa

recuperación, fusionar sus identidades en una misma personalidad. Para esto es necesario que ella desbloquee ciertos recuerdos, lo que me llevó a pensar que es ella misma a través de dichos personajes quien impone esas barreras, siendo incapaz de descubrir al fantasma que la persigue a través de una casa de cristal que se revela a través de su inconsciente.

Diana-Sabueso

“¿Y tú qué?... ¿No chupas?” (p. 44)

Acude a él cada vez que se siente desamparada, es ese guardián que aparece cuando necesita defenderse y sólo en esos momentos o de lo contrario ella podría volverse el foco de esa amenaza, es por eso que fuera de ese tipo de relación no tiene mucho contacto con él, en realidad la mayor parte de la relación se da a través de Julia que funciona como intermediaria porque es la única que lo puede controlar dado que es violento.

Diana-Julia

“Piénsalo así: esto es como un acto de amor.” (p. 19)

Cuando Ricardo, el psiquiatra, no está presente es con Julia con quien Diana acude para tomar decisiones, es como se mencionaba anteriormente la figura materna, que surge ante la necesidad de afecto, es a la que acude por protección, por consejos o simple y sencillamente para que le diga qué es lo que tiene que hacer. Julia es el pilar del que se valen tanto el psiquiatra como Diana para llegar a la tan deseada recuperación porque es el único personaje plenamente consciente de su “inexistencia”, de ser un desdoblamiento que sirve para alejar a Diana del tan temido

quiebre y esto la convierte en el personaje más fácil de integrar a su yo.

El objetivo principal al determinar la relación de Diana con sus diferentes identidades, fue identificar cuáles y cuántos de los rasgos físicos y emocionales de cada uno de los alter-egos se verían reflejados en el personaje de Diana, así como las situaciones en las que dichos rasgos aparecerían. De esta manera se concluyó que la similitud entre Diana y el resto de las identidades, sería directamente proporcional a la proximidad de la personalidad anfitriona con sus desdoblamientos, es decir, Diana y Olga por ser los personajes con una relación más cercana, contarían con una mayor cantidad de características compartidas, en contraposición de Sabueso y Petra que se verían reflejadas en menor cantidad por ser la personalidades con las que Diana evita tener una relación directa.

Conclusiones

El propósito de este trabajo escénico fue presentar el Trastorno de Personalidad Disociada de una manera cómica, teniendo como objetivo principal el hacer reflexionar al espectador, sobre las diferentes variables que componen a su propia personalidad. Para corroborar el tratamiento genérico de la obra, en principio se realizó un trabajo de mesa en el que basándose en las características mencionadas por la Dra. Norma Román Calvo (2007), se determinó que esta obra se cataloga como comedia.

Con el fin de tener un mejor entendimiento sobre el Trastorno de Personalidad Disociada, psicopatología que aqueja al personaje de Diana, se realizó una investigación que incluyó libros, filmes y documentales psicológicos a partir de casos documentados de pacientes con el mismo padecimiento, dentro de dicha investigación se encontró como mejor enfoque la teoría freudiana del psicoanálisis, ya que ésta explica con mayor detalle los diferentes niveles y características que componen a un individuo. Lo anterior llevó a tener una mejor comprensión sobre los mecanismos de defensa que llevan a un individuo a generar desdoblamientos en la personalidad y en particular entender las características de los personajes presentados por el autor.

Al realizar una exploración directa de mi propia personalidad, pude entender los resortes que impulsan la aparición de ciertas características emocionales, vocales y corporales, para posteriormente relacionarlos con los arquetipos planteados por Luis Mario Moncada. Se integraron a mi trabajo de auto-observación ejercicios de observación externa, que consistieron en analizar el manejo vocal y corporal de las

otras actrices, lo cual me condujo a una mejor comprensión de los otros personajes y finalmente presentarle al espectador los desdoblamientos de personalidad desde el entendido de que todos esos entes que se presentan escénicamente, son una misma persona.

Entre los aspectos a mejorar para una futura representación se puede mencionar, como un primer punto, el manejo corporal y vocal del personaje de Diana. Si bien es cierto que desde la perspectiva de dirección se plantea un parecido con el personaje de Olga, por ser el primer desdoblamiento que surgió y la edad en la que Diana se quedó atrapada, y que por consiguiente cada vez que se encuentre en una situación de tensión se propone manejar un registro de voz agudo y una corporalidad añorada, es posible sugerir una segunda propuesta que se apoye más en el manejo corporal, acentuando los rasgos que caracterizan al personaje de Olga, como jugar con su cabello y su vestimenta, haciendo específica la incomodidad de ocupar un cuerpo que no es el suyo y de esta manera señalarle al espectador la complicidad y mimetización que existe entre ambos personajes.

Como una segunda propuesta y continuando con el juego escénico de la multiplicidad de personalidades, sugeriría que el personaje de Diana no sólo tuviera dos escenas en las que estuviera claramente marcado el trastorno que padece, también encontrar otros momentos del texto en el que además de sugerir rasgos de una u otra personalidad, se hiciera evidente la lucha constante con el resto de los *alter-egos* por ocupar el cuerpo que le pertenece. Sobre esa misma línea agregaría que es necesario que no sea sólo Diana quien presente cambios en la personalidad, sino que también los otros personajes muestren características de la propia Diana,

todo esto con el fin de demostrar que el personaje está en un proceso avanzado de la integración de sus personalidades, además de reforzar la convención escénica de que las cuatro actrices son un mismo individuo.

En un tercer y último punto considero necesario reforzar el peso escénico de los objetos de vidrio, particularmente del florero, por ser la representación materializada de los temores y anhelos de Diana. Así pues es pertinente que durante las escenas en las que está presente dicho objeto ninguno de los personajes lo pierdan de vista, ni dejen de reaccionar ante su presencia, el florero es un apoyo fundamental para transmitirle al espectador la ansiedad de la que es constantemente presa el personaje de Diana.

Con las consideraciones anteriormente mencionadas me parece que se lograría una obra más homogénea, logrando así una identificación del espectador con los *alter-egos* y llegar con una mayor facilidad al objetivo principal, que es la reflexión sobre las propias facetas que nos conforman a cada uno de nosotros como individuo.

Bibliografía

- Belloch, A., Sandín, B. y Ramos, F. (2008). *Manual de Psicopatología Volumen 2*. España: Editorial Mc Graw Hill.
- Boleslavski, R. y Chejov, M. (1994). *Constantin Stanislavski El arte del Actor (Principios técnicos para su formación)*. Sin nota de traductor. México: Editorial Col. Escenología.
- American Psychiatric Association. (1995). *DSM-IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. De Flores, T.; Toro, J.; Masana, J.; Treserra, J. Y Uchina, C. (Traductores). Washington D.C., USA: Editorial Masson.
- Galván, F. (2002). *Dramaturgia mexicana de la segunda mitad del siglo XX*. Ponencia presentada en el II Congreso Brasileiro de Hispanistas. Sao Paulo, Brasil: Asociación Brasileira de Hispanistas.
- Instituto de Peritaje Forense (2012). *Trastorno de Identidad Disociativo*. Disponible en URL: <http://psiquiatria-forense.blogspot.mx/2012/05/trastorno-de-identidad-disociativo.html>. [Consulta el 11 de noviembre del 2013]
- Johnson, N. (Productor y Director) (1957) *Las tres caras de Eva*. [Película] Los Angeles, CA, USA: Twentieth Century Fox.
- Mahoney, M. (Productor) y Sargent, J. (Director) (2007) *Sybil* [Película]. Nova Scotia, Canada: Norman Stephen Productions/ Warner Bros. Television/Wolper Organization.
- Moncada, L. M. (2003). *Opción Múltiple*. México: Ediciones el Milagro. Consejo Nacional para la Cultura y Las Artes. Colección: La Centena, Teatro.
- Morris, C.G. y Maisto A. A. (2001). *Psicología*. Pecina, J. C. (Traducción). México: Editorial Pearson Education.
- Papalia, D. y Wendkos O. S. (1992). *Psicología*. Holm, A. M.; Castellvi, P. y Cabestany, M. E. (Traducción). México: Editorial McGraw-Hill.
- Román, N. (2007). *Para leer un texto dramático del texto a la puesta en escena*. México: Editorial Pax.
- Román, N. (Coordinadora) (2007). *Los Géneros Dramáticos su trayectoria y su especificidad*. México: Editorial Paideia.

Scholtz, E. (Productor) (2010). *Mis 15 personalidades*. [Documental]. Wisconsin: Discovery Home and Health.

Schultz, D. y Schultz S. E. (2002). *Teorías de la Personalidad*. Ortiz, M. E. (Traducción). México: Editorial Thomson.